

NOTAS CLINICAS

NUEVO PROCEDIMIENTO EN EL TRATAMIENTO DE LA HIDROCELE

La Ciudad, noviembre 11 de 1932.

Señor doctor don Jorge E. Cavelier.—Presente.

Caro y distinguido colega:

Le adjunto copia de la carta que le dirigí al doctor Luis A. Surraco y su colaborador en la cual está el procedimiento mío para el tratamiento de la hidrocele por el mercuriocromo. Espero que será publicada en el número próximo de la *Revista de la Facultad de Medicina*, con el título de *Nuevo procedimiento en el tratamiento de la hidrocele*.

También tengo otra carta que comenta el estudio del doctor Carlos Trujillo Gutiérrez, pero como estas observaciones son en colaboración con el doctor Jorge Bejarano, él las está estudiando y solamente la podré remitir cuando este colega termine su estudio. Si no fuera tarde el envío de esta carta en los primeros días de la semana próxima, se la haría llegar oportunamente.

Con sentimientos de aprecio y de estima personal, soy de usted, atento y seguro servidor.

C. A. Vargas.

Bogotá, noviembre 7 de 1932.

Señores doctores Luis A. Surraco y Fernando Herrera y Ramos.

"Revista Médica Latino-Americana".—Buenos Aires, República Argentina.

Muy distinguidos colegas:

Me es altamente honroso dirigirme a ustedes para felicitarlos cordialmente por su interesante trabajo, publicado en la "Revista Médica Latino-Americana", titulado: "Procedimiento Operatorio del Hidrocele Vaginal".

Permítanme que les apunte brevemente una historia clínica que puede interesarles y que respetuosamente tengo el honor de dedicar a ustedes:

En los primeros días del mes de junio del presente año, la señora N. de G. me consultó, porque hacía varios años era casada y no había tenido ningún embarazo; como complemento de mis prescripciones exigí que su esposo fuera examinado clínicamente.

El señor N. G., de 30 años de edad, esposo de mi paciente, me narró la siguiente historia clínica: En el año de 1924 tuvo una uretritis gonocócica que fué tratada y curada clínicamente después de 10 meses de tratamiento. En el año de 1925, tuvo un traumatismo en el testículo derecho que le causó una orquiepididimitis que tuvo poco tratamiento. El 17 de junio de este año lo examiné y encontré una hidrocele derecha piriforme y de gran volumen; (de la rama montante del pubis a la extremidad inferior 0.14 cms. y 0.09 cms. en el sentido transversal). Mandé volver al paciente al día siguiente. Estudié y consulté este caso. Por circunstancias especiales y personales del paciente, el tratamiento quirúrgico podía considerarse excluido. El tratamiento médico indicado en los textos de consulta y aconsejado por los colegas era la evacuación del líquido y la inyección yodada. Este tratamiento no me satisfacía.

Pensé que como el mercuriocromo es un buen antiséptico que se puede inyectar por vía endovenosa, si sustituía la inyección yodada por este producto, podría obtener buenos resultados sin los inconvenientes de la inyección yodada. Resolví, como ustedes, rebelarme contra lo clásico, y procedí así:

Esterilicé una copa graduada de 50 c. c. y una baqueta de vidrio; puse en la copa 30 c. c. de agua destilada y estéril; vertí el mercuriocromo (0.50 centigramos), de uso endovenoso; agité con la baqueta para obtener la completa disolución. Preparado el escroto en el sitio de la punción lo anestecié con cloruro de etilo; introduje un trocar pequeño; extraje 450 c. c. de un líquido amarillo pajizo; inyecté por el mismo trocar la solución de mercuriocromo; retiré el trocar; apreté con los dedos la perforación y luego puse colodión, esparadrapo y un suspensorio de los sport. El paciente, después de esta pequeña intervención, salió de mi consultorio en libre y correcta locomoción; en los días siguientes no tuvo dolor, ni aumento de volumen considerable y pudo entregarse a sus ocupaciones habituales; el 25 de junio (7 días después de la intervención), le extraje el mercuriocromo inyectado mezclado con derrame. El 7 de julio me convencí que el paciente se había curado y le participé este resultado al especialista de vías urinarias doctor Jorge E. Cavellier, y hace pocos días me informó que había ensayado mi procedimiento, con magníficos resultados.

Ahora pienso que este procedimiento puede ser adoptado y también utilizado para derrames en las serosas. (Pleura, peritórneo, etc.)

Este caso lo conocieron los doctores López Esguerra, Herrera Acosta y Gregorio Franco. Me sería muy honorífico que ustedes emplearan mi procedimiento y me informaran de los resultados que obtengan.

Soy de ustedes muy atento, seguro servidor y cordial estimador,

CLIMACO ALBERTO VARGAS